

LIGA DEL DIAMANTE

Unos minutos con la campeona

Por **Eyleen Ríos**, enviada especial

Bruselas. - **HACE** un año el rostro de la discóbola cubana Yaimé Pérez proyectaba tristeza total tras finalizar el Campeonato Mundial de Londres. El cuarto lugar obtenido quedaba por debajo de sus aspiraciones y de lo que se sabía en condiciones de lograr.

En Beijing 2015 también se despidió sin medallas y en los Juegos Olímpicos de Río 2016 sucedió otro tanto. Fueron campañas de buenos resultados y marcas en competencias previas, pero nada efectivas en los "momentos claves".

En el 2018 la historia ha cambiado. Se coronó en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla y siguió con el primer Diamante de su carrera, algo que hizo derrotando a la gran favorita, la croata Sandra Perkovic.

Conversar con esta santiaguera de 27 años de edad era hasta hace poco una tarea casi imposible, incluso aunque no hubiera grabadora de por medio. La rusa, como le llaman en el equipo nacional, no solía hablar mucho y su tensión en cualquier diálogo era comparable con la que mostraba en las lides más exigentes.

Pero eso también comenzó a variar. El trabajo de su psicóloga empieza a rendir frutos y ha influido también en su manera de comportarse en el círculo de lanzamientos.

Por eso la primera pregunta de **JIT** en el rápido diálogo sostenido tras su triunfo en el Memorial Van Damme.

¿Qué ha variado en este año?

Un cambio sobre todo psicológico. Estaba pasando por un proceso bastante difícil y gracias a mi psicóloga he mejorado mucho. Me ha aportado ejercicios para controlar la ansiedad que me "mataba" en las competencias fundamentales, y lo he logrado.

¿Algo diferente en lo físico?

He crecido en cuanto a la técnica, pero también la fuerza porque gané masa muscular y eso ayuda a ese factor tan importante en mi evento. También trabajé en la coordinación, así que se ha unido un poco de todo.

¿Cómo te concentraste para buscar ese tiro final de 65 metros que te dio el triunfo?

Técnicamente no estaba trabajando bien, pero me concentré en la última salida porque la brasileña Andressa de Moraes me desplazó. Me dije: esto no se ha acabado, en un intento puedo ganar la competencia. Tengo que agradecer a mi compañera Denia Caballero, quien me apoyó e hizo ver lo que estaba haciendo mal.

¿Qué significa Hilda Elisa Ramos desde su labor de entrenadora?

Es como mi segunda madre. Ella está en todo momento, no solo en los entrenamientos.

Sueños para el 2019...

Es un año difícil, más largo de lo habitual, el Mundial no será hasta octubre y antes tengo los Panamericanos de Lima en julio. Voy a trabajar para esas medallas y desde ahora para ganar una en Tokio 2020. 📧



CALIXTO N. LLANES

DÍA DEL VOLEIBOL EN CUBA

Cuatro décadas de la aurora

Por **Lisset Isabel Ricardo**

A CUATRO décadas de que su selección femenina ganara el Campeonato Mundial de la URSS se celebró este 6 de septiembre el Día del Voleibol en Cuba.

Aquella primera corona universal de la Isla marcó el camino hacia nuevos triunfos, que entre las damas incluyeron cetros olímpicos en Barcelona 1992, Atlanta 1996 y Sydney 2000, otros dos del orbe en Brasil 1994 y Tokio 1998 y la plata a ese nivel en Checoslovaquia 1996.

En la cita de hace cuatro décadas las cubanas lograron el título al dominar a las llamadas Niñas Magas del Oriente, para concretar una relevante actuación con nueve triunfos, 27 parciales ganados y solo dos perdidos. Nació así otra potencia en el planeta.

Hasta ese momento lo más alto del podio había correspondido a los elencos soviéticos (1952, 1956, 1960 y 1970) y a las propias niponas (1962, 1967 y 1974).

Dirigidas por los ya fallecidos entrenadores Eugenio George y Antonio Perdomo, dueto excepcional en calidad técnica y pedagógica, integraron aquella selección Mercedes Pérez, Imilsis Téllez, Mercedes Pomares, Lucila Urgellés, Mavis Guillarte, Ana Ibis Díaz, Nelly Barnett, Sirenia Martínez, Maura Alfonso, Ana María García, Libertad González y Erenia Díaz.

Todas debutaron en este deporte en los Juegos Escolares Nacionales, nacidas del trabajo de base en La Habana, Guantánamo, Santiago de Cuba, Camagüey, Ciego de Ávila, Matanzas y la actual Mayabeque.

Pero ese año Cuba no solo hizo realidad aquel sueño, pues se convirtió en la única nación de Iberoamérica adueñada hasta entonces de preseas mundiales en los dos sexos, ya que su escuadra masculina trajo de Roma el metal de bronce.

Justificada motivación para que el Rey de España Juan Carlos I entregara un trofeo especial a la mayor de las Antillas, recibido por Graciela González, jefa técnica de la federación local y compañera de toda la vida del "profe" Eugenio.

El elenco de mujeres encabezó la tradicional encuesta de la agencia Prensa Latina como el mejor de la región y muchos se



TRABAJADORES

preguntaron cómo un país con escasos recursos económicos y bloqueado pudo protagonizar tamaña proeza, ajena incluso a los propios inventores del voleibol, los estadounidenses.

Según una nota de la Federación Cubana de Voleibol, que felicitó a toda la familia de este deporte, el triunfo de las bautizadas "Morenas del Caribe" no solo las catapultó al máximo nivel, sino que «significó una esperanza para los países de menos recursos, que comenzaron a desarrollarse siguiendo el ejemplo de la Isla, al tiempo que suscitó cambios en la estructura del juego femenino».

En el 2005, a propósito del centenario de la introducción de este deporte en Cuba, sus autoridades conformaron una comisión encabezada por la legendaria Mireya Luis para escoger la fecha más idónea para celebrar el Día del Voleibol a nivel doméstico, y el significado de aquella victoria de 1978 incluyó la balanza por el 6 de septiembre.

El análisis del grupo no descartó otros acontecimientos relevantes, entre ellos la propia aparición de la práctica de esta disciplina en 1905, pero el peso de lo sucedido en 1978 fue fundamental.

Las valoraciones tuvieron en cuenta, por ejemplo, las primeras preseas doradas de los hombres en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 1946 y de las damas en San Juan 1966; la única olímpica masculina (bronce) en Montreal 1976; los títulos en ambos géneros en la Copa del Mundo en Japón 1989; el oro olímpico inicial en Barcelona 1992 y el de la Liga Mundial de 1998 (m).

Son referentes para las nuevas generaciones, empeñadas en recolocar al más alto rango a esta disciplina, cuyo agasajo por el aniversario 40 de aquella contundente victoria ante Japón tuvo lugar en Matanzas.

El mejor cumplido de jugadores, entrenadores, dirigentes, glorias y el resto del personal vinculado a ese deporte es obtener los mayores resultados en el alto rendimiento, como lo hicieron en los últimos cuatro torneos de Norceca con una medalla de oro y tres de bronce, en busca de retomar, no solo en el área, los espacios de antaño. 📧



PARA MÁS INFORMACIÓN
SÍGANOS EN:



Jit @jit_digital Jit Deporte Cubano jit@inder.cu www.jit.cu www.inder.gob.cu